



Mi Universidad

Cartel

Nombre del Alumno: Dulce Nahomy Villatoro Salazar

Nombre del tema: Proceso de Diseño Cartel Social

Parcial: 2

Nombre de la Materia: Métodos De Diseño

Nombre del profesor: María Eugenia Pedrueza Cano

Nombre de la Licenciatura: Diseño Grafico

Cuatrimestre: 1

Lugar y fecha de elaboración: Comitán de Domínguez, Chiapas a 12 de
Octubre de 2024

El Día de Muertos

Es una de las festividades más emblemáticas de la cultura mexicana, con profundas raíces históricas que se remontan a las antiguas civilizaciones mesoamericanas. Celebrado los días 1 y 2 de noviembre, este día refleja una visión única de la muerte que difiere de muchas otras culturas, ya que en lugar de temerla o verla con tristeza, en México se la honra y celebra. A través de altares, ofrendas, rituales y festividades, las familias recuerdan a sus seres queridos fallecidos, creyendo que durante esos días las almas de los muertos regresan al mundo de los vivos para estar cerca de sus familiares.

Orígenes Prehispánicos: Antes de la llegada de los españoles, varias civilizaciones mesoamericanas, como los mexicas, mayas, toltecas y purépechas, ya tenían prácticas y rituales para honrar a los muertos. Para estas culturas, la muerte no representaba el fin de la vida, sino una transición a otra forma de existencia. Los muertos no desaparecían por completo, sino que vivían en el Mictlán o inframundo, esperando su regreso temporal al mundo de los vivos durante ciertas épocas del año. Los mexicas, por ejemplo, creían que el destino de las almas dependía de la forma en que habían muerto y no de su comportamiento en vida, como sucede en las tradiciones cristianas. En su calendario, había varias festividades dedicadas a honrar a los muertos, especialmente a los guerreros caídos y las mujeres que fallecían durante el parto. Uno de los rituales más importantes estaba dedicado a Mictecacihuatl, la diosa de la muerte, conocida como la "dama de la muerte", y a su esposo Mictlantecuhтли, el dios del inframundo. Esta ceremonia se realizaba durante el mes que corresponde a agosto en el calendario gregoriano actual.

Sincretismo con el Catolicismo: Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, la tradición prehispánica de honrar a los muertos se fusionó con las festividades católicas de Todos los Santos y Día de los Fieles Difuntos, que se celebran los días 1 y 2 de noviembre, respectivamente. Los misioneros católicos encontraron similitudes entre las prácticas indígenas y sus propias creencias, por lo que en lugar de eliminarlas, las adaptaron para crear un sincretismo que permitió la supervivencia de muchas costumbres indígenas bajo una forma cristianizada.

Este proceso de mestizaje cultural dio lugar a la celebración moderna del Día de Muertos, que conserva tanto elementos prehispánicos como cristianos. Por ejemplo, el concepto de que los muertos regresan temporalmente se mantuvo, pero se reinterpretó dentro del marco cristiano, donde los difuntos necesitan oraciones y ofrendas para alcanzar la paz eterna.

Elementos Característicos del Día de Muertos: Uno de los aspectos más distintivos del Día de Muertos es el altar u ofrenda, que las familias preparan en sus hogares o en los cementerios para honrar a sus seres queridos fallecidos. Los altares suelen tener diferentes niveles, cada uno con un significado simbólico. En ellos se colocan diversos elementos que representan tanto creencias antiguas como cristianas:

Fotografía del difunto: En el centro del altar, generalmente, se coloca la foto del difunto a quien está dedicada la ofrenda, como una forma de hacer tangible su presencia.

Flor de cempasúchil: Esta flor, de color naranja o amarillo intenso, es uno de los símbolos más importantes del Día de Muertos. Se cree que su aroma y color guían a los muertos en su camino de regreso al mundo de los vivos.

Velas: Simbolizan la luz que ilumina el camino de las almas en su regreso.

Comida y bebida: Las ofrendas incluyen los platillos y bebidas favoritas del difunto, como tamales, mole, pan de muerto, tequila o pulque. Esto representa la creencia de que las almas disfrutaban de estos alimentos durante su visita.

Calaveras de azúcar: Originalmente se usaban cráneos reales, pero ahora se sustituyen por calaveras de azúcar, chocolate o amaranto. Cada calaverita representa a un difunto y añade un toque festivo, llevan el nombre del difunto o de personas vivas, simbolizan la muerte de manera humorística y festiva.

Pan de muerto: Este es uno de los elementos más icónicos de la festividad. El pan tiene una forma redonda que simboliza el ciclo de la vida y la muerte, y su decoración incluye representaciones de huesos.

Los altares: no solo son una forma de honrar a los muertos, sino también de compartir recuerdos y mantener vivo el vínculo con los que ya no están. En muchas comunidades, las familias visitan los cementerios, donde decoran las tumbas con flores, velas y ofrendas, y pasan la noche junto a ellas como una forma de acompañar a los muertos durante su regreso temporal.

Mantel blanco: El color del mantel es significativo, ya que simboliza la pureza y la alegría al recibir a los fieles difuntos.

Papel picado: Este colorido elemento no solo embellece la ofrenda, sino que también representa el aire, añadiendo una dimensión simbólica a la celebración.

Agua: Se cree que al llegar al altar, los muertos sienten sed por el largo viaje, por lo que ofrecer agua fresca y limpia es fundamental. **Incienso o copal:** El humo que desprende el copal o incienso actúa como una guía olfativa, ayudando a que los muertos encuentren el camino hacia el altar.

Veladoras: Las velas representan el fuego y la luz, actuando como otra guía para las almas, iluminando su camino hacia el altar.

Bebidas y platillos favoritos de los difuntos: Es esencial incluir alimentos y bebidas que los fallecidos disfrutaban en vida, como pozole, tepache o tequila, para celebrar su regreso.

Celebraciones Regionales: Aunque el Día de Muertos se celebra en todo México, hay variaciones significativas en las tradiciones según la región. Algunas de las celebraciones más destacadas incluyen:

Pátzcuaro, Michoacán: Esta localidad es famosa por sus ceremonias en el lago Pátzcuaro y en la isla de Janitzio, donde se realizan procesiones nocturnas en canoas iluminadas con velas. Las familias decoran las tumbas y colocan ofrendas para recibir a las almas de sus seres queridos.

Oaxaca: En Oaxaca, el Día de Muertos se celebra con coloridas comparsas (desfiles) y elaborados altares comunitarios. Además, los mercados se llenan de productos relacionados con la festividad, como pan de muerto y artesanías.

Mixquic, Ciudad de México: En el barrio de Mixquic, al sureste de la capital, la tradición de visitar el cementerio y decorar las tumbas con flores y velas se mantiene muy viva. La gente pasa la noche en el panteón junto a las ofrendas que preparan para sus difuntos.

El Día de Muertos en Chiapas: es una celebración que trasciende el simple recuerdo de los difuntos; es una reafirmación de la identidad cultural de sus pueblos y un acto de comunión entre los vivos y los muertos. A través de rituales y festividades, las comunidades chiapanecas mantienen viva la memoria de sus ancestros, celebrando la vida y la muerte en una danza eterna que refleja su profunda conexión con la tierra y su historia. Esta festividad, rica en simbolismo y significado, continúa evolucionando, adaptándose a los tiempos modernos, pero siempre arraigada en las tradiciones que la hacen única y especial.

El Día de Muertos es una festividad que, más allá de su colorido y simbolismo, refleja la manera en que los mexicanos enfrentan y entienden la muerte. En lugar de verla como un fin trágico, se celebra como una oportunidad para recordar y honrar a los seres queridos. La festividad es un recordatorio de que, aunque la muerte es inevitable, la memoria y el amor por los que se han ido permanece viva. Este enfoque celebratorio y respetuoso hacia la muerte sigue siendo una de las

expresiones culturales más poderosas de México, y continúa fascinando al mundo por su belleza y profundidad.

Síntesis o análisis

- México
- Tradición
- Catolicismo
- Altares
- Catrinas
- Cempasúchil
- Velas
- Muerte
- Memoria
- Familias
- Alma
- Familia
- Diosa
- Tumbas
- Ofrendas

Significados

La flor de compasúchil: es una planta de origen mexicano que significa “veinte flores” en náhuatl. Su color y aroma sirven para atraer y guiar a las almas de los difuntos hacia las ofrendas que se les preparan en el Día de Muertos. La flor de compasúchil también representa *la vida y la muerte, y tiene varios mitos y leyendas asociados a ella.*

Velas: La luz en el altar de muertos es la esperanza, el deseo del reencuentro entre quienes continúan en el plano terrenal y quienes partieron dejando vacío su cuerpo. La flama de las veladoras le permitirá a las almas encontrar el camino de regreso al que alguna vez fue su hogar y, a su vez, retornar a la que actualmente es su morada.

El **papel picado:** es un adorno tradicional en el Día de Muertos en México. Más allá de su belleza, representa la muerte y el respeto por los difuntos. En la época prehispánica, se utilizaba un papel similar llamado amatl. El papel picado es parte integral de esta tradición y simboliza el *viento y la alegría en los altares de Día de Muertos.* Aunque relacionado con la muerte, en México se ve como un motivo de regocijo.

Pan de Muerto; El pan de muerto es uno de los elementos más preciados en el altar. Para la iglesia, representa el “Cuerpo de Cristo”. Su forma circular en la parte superior simboliza el cráneo, las canillas representan los huesos, y su sabor a azahar evoca el recuerdo de los difuntos.

Calaveritas: Las calaveritas representan la muerte siempre presente. Las calaveritas pequeñas se dedican a la Santísima Trinidad, mientras que la calavera grande se dedica al Padre Eterno.

Cruz: Si la cruz en el altar es de sal, representa la purificación. Si es de ceniza, sirve para que el alma del difunto pueda expiar sus culpas pendientes.

El rosario, visto físicamente, es una cadena de cuentas que nos permite llevar inventario de nuestra oración recitada, haciendo del acto de oración un acto tangible y concreto en el tiempo.

La Muerte: En esta celebración de Día de Muertos, la muerte no representa una ausencia sino a una presencia viva; la muerte es un símbolo de la vida que se materializa en el altar ofrecido.

LA AUSENCIA ES LA MUERTE

Después de la muerte,

llega el reencuentro

EL REENCUENTRO ES LARGO,

PERO LA MUERTE ES EL DESTINO

MÁS VALE LA VIDA EN EL CAMINO

QUE LA MUERTE EN EL ALMA

DESPUES DE LA MUERTE, LLEGA EL

REENCUENTRO

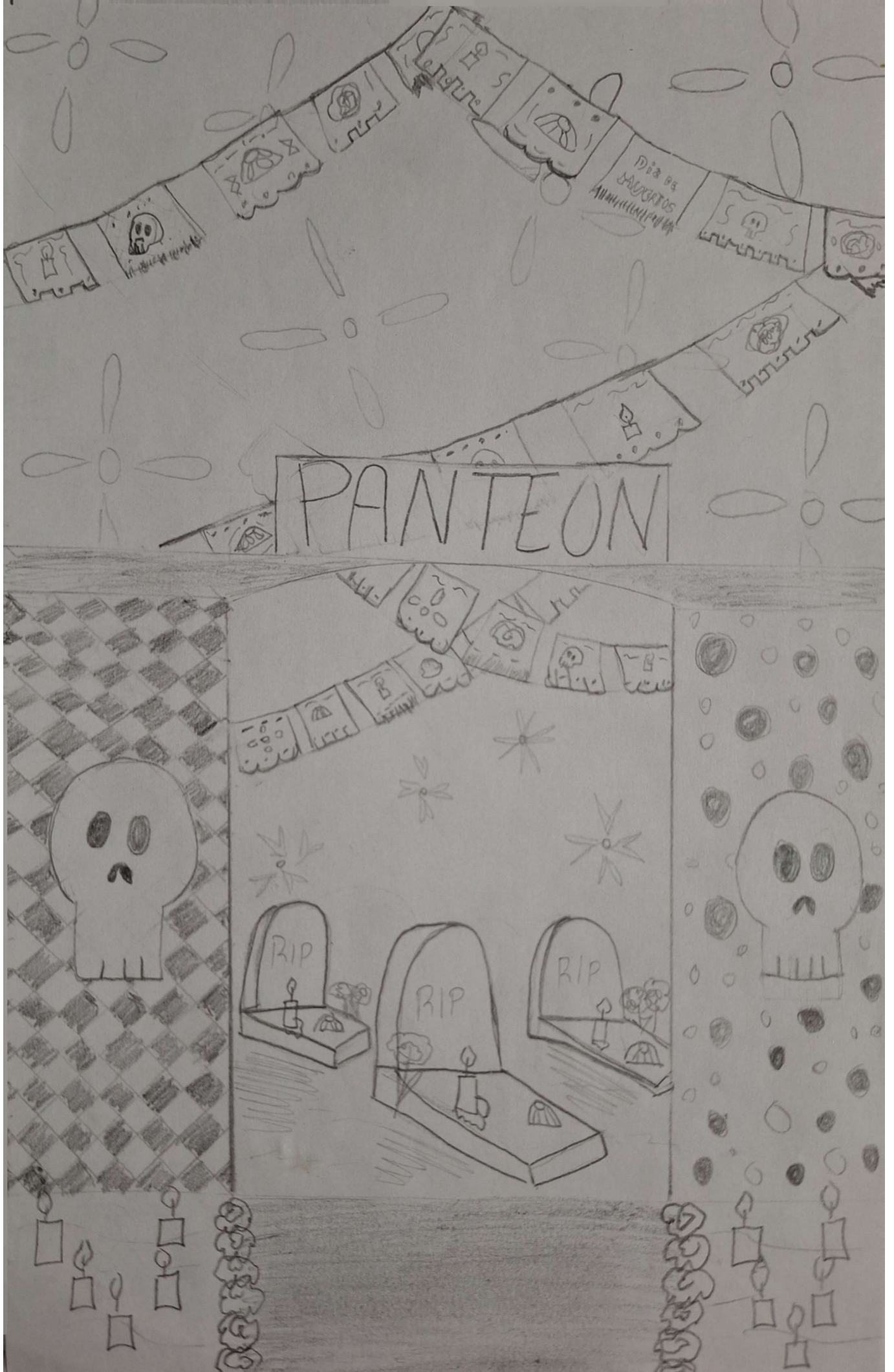
DESPUÉS DE LA MUERTE

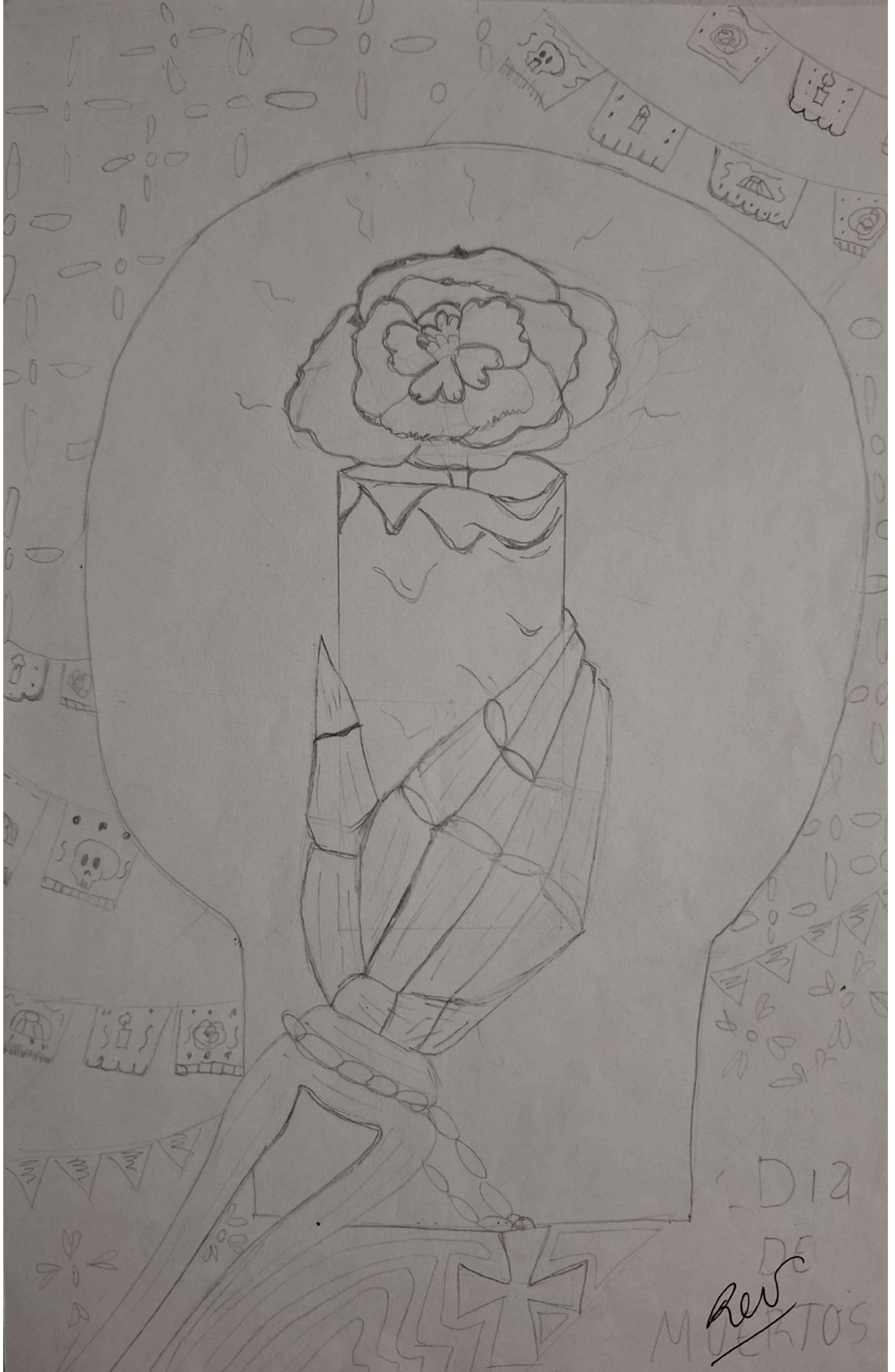
LLEGA EL REENCUENTRO

DIA DE MUERTOS

	Iniciación	Familia	Muerte	Memoria	Almas	Tumbas	Diosa	Ofrendas
Mexico								
Altos								
Catolicismo								
Cofinas								
Velas								
Novembre								
Empuchil								









DIA
DE
MUERTOS



DIA
DE
MUERTOS



DIA
DE
MUERTOS

DESPUES DE LA MUERTE
LLEGA EL REENCUENTRO



DIA
DE
MUERTOS